

Los cazadores de ovni

Desde hace más de 20 años existe en la ciudad una fundación que investiga casos de ovnis detectados en la región. Fotos de círculos de pasto chamuscado en Plaza Moreno y misteriosos objetos en el cielo de La Plata son algunas de las pruebas que esgrimen los que creen que tienen por delante un gran misterio por resolver

Luces y bolas de fuego surcando irregularmente el cielo sobre el Río de la Plata, desde Punta Indio hasta Punta Lara. Perfectos círculos de pasto quemado o reverdecido en plazas, parques y potreros de la ciudad. Y un puñado de investigadores corriendo detrás de un fenómeno escurridizo y, para muchos, inexistente.

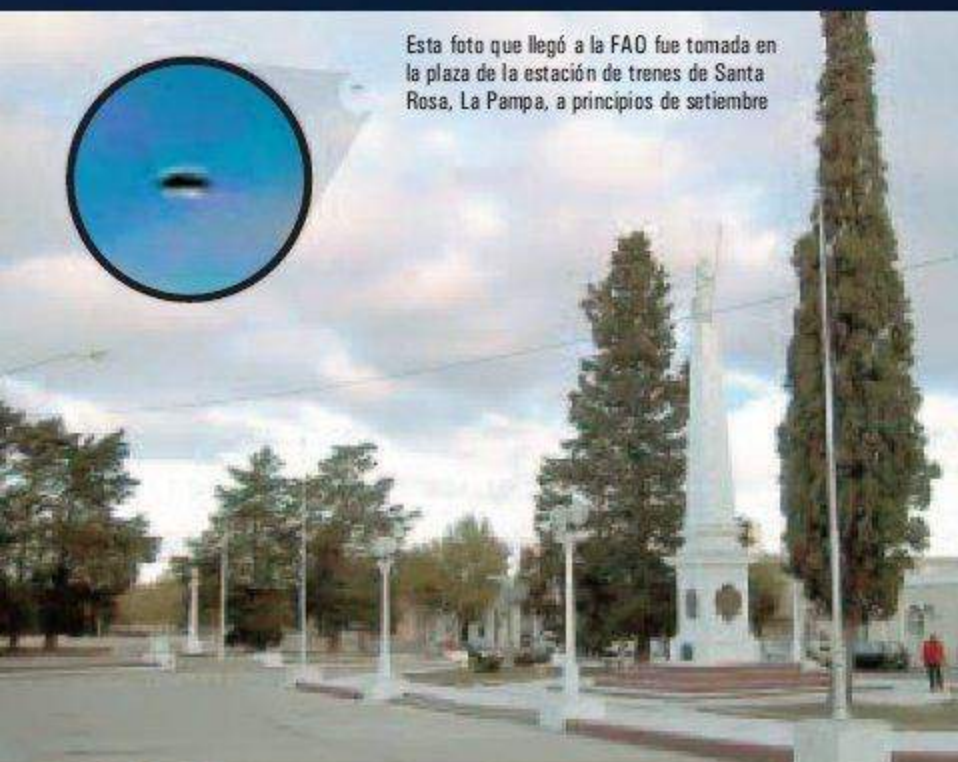
“Nosotros no investigamos extraterrestres, investigamos ovnis”, traza la cancha Luis Burgos, que en diciembre de 1984 creó la Fundación Argentina de Ovniología (FAO) en nuestra ciudad. “La de los extraterrestres es la hipótesis reina para explicar el fenómeno ovni, pero hay una gama mucho más amplia de teorías, como la que dice que pueden ser seres del interior de la tierra, de mundos paralelos o, a la que yo adhiero, que se trata de prototipos norteamericanos”, aclara.



Una de las últimas fotos que están analizando fue tomada el 5 de octubre de este año en el Aero Club La Plata. “Son objetos muy esféricos para ser pájaros”, sostiene Miguel Peralta, de la FAO.

Sea cual fuere el origen de los objetos voladores no identificados -“de dónde vienen, cómo hacen para venir, y para qué vienen, son tres preguntas imposibles de contestar”, afirma Burgos-, La Plata parece ser un lugar de privilegio para este tipo de manifestaciones. El primer avistamiento del que se tenga registro en el mundo ocurrió el 24 de junio de 1947

en Estados Unidos, cuando el aviador Kenneth Arnold vio una flotilla de discos cuando sobrevolaba Washington. “Y el 10 de julio de ese año, 16 días después, tenemos el primer caso de platos voladores en la Argentina. ¿Adónde? En La Plata, en el Parque San Martín. Un vecino vio volar una esfera roja, y eso quedó documentado en los diarios de la época”, cuenta el ovnilogo.



Esta foto que llegó a la FAO fue tomada en la plaza de la estación de trenes de Santa Rosa, La Pampa, a principios de setiembre

Las 150 huellas

El caso más espectacular que tienen documentado ocurrió en un campo de Atalaya, pueblito del partido de Magdalena ubicado a unos 40 kilómetros de La Plata. A fines de 1985, se produjo en esa zona una oleada de avistamientos de ovnis.

“Estuvimos varios meses investigando -recuerda Burgos-, hasta que un día dimos con un campo donde hallamos 150 huellas, marcas circulares que deja el objeto cuando se posa. Y, como

corolario, la noche del 4 de marzo de 1986, con Fernando, el padre de él y un paisano, vimos tres objetos danzando en el aire”.

¿No son demasiadas marcas como para que no se sospeche un fraude? Burgos responde que “se truncan fotos, videos, testimonios, pero es muy difícil trucar una huella. Entonces hay algo que la produce, que tiene que ver con la luz que subió y bajó y que vio el paisano en el campo. No tengas dudas”.

s platenses

Textos: Fabricio Dietrich

Marcas y bolas de fuego

El boom del fenómeno se dio a mediados de los '80, cuando en la ciudad no sólo aparecían luces misteriosas, sino también enanitos verdes, pozos que "chupaban" gente y baldosas que lloraban sangre. "En esa época hubo mucho circo, con José de Zer y todo eso, pero también hubo casos espectaculares, como el ovni que en septiembre de 1985 fue visto por 8 millones de personas y hasta perseguido por dos Mirages", dice Burgos, y sigue: "Además de los avistamientos, están las huellas. Parece absurdo decir que en Plaza Moreno o Parque Saavedra hubo un supuesto aterrizaje ovni, pero tenemos las fotos. En Plaza Moreno las marcas aparecieron entre 1995 y 1999, en Parque Saavedra incluso hay un testigo directo. Y hace unos años aparecieron varios círculos concéntricos en la rambla de 72, de 17 a 19".

Entonces, ¿por qué ya no se habla de eso en los medios? "Que no se hable no significa que no suceda -afirma Burgos-. Este año hubo dos o tres casos que llegaron a la prensa, pero nosotros tenemos más de 70 hechos reportados. El último ocurrió el 19 de octubre, en Punta Indio: a las 20, dos extrañas bolas de fuego fueron vistas por todo el pueblo en la costa. Y ese mismo día un corresponsal de Buenos Aires mandó un reporte asegurando que a las 20.18 había observado una bola de fuego brillante sobre el Río de la Plata, que

avanzaba del sudoeste al noreste. Es decir, hubo dos avistamientos sobre el río con 18 minutos y 150 kilómetros de diferencia. Demasiada coincidencia".

En nuestra ciudad, el último caso les llegó a principios de octubre: "Un profesor de la Facultad de Ciencias Exactas me comentó que vio en la zona del Policlínico, a las 2 de la tarde, un objeto cilíndrico y metálico. Por el movimiento irregular descartó por completo que fuera un globo aerostático, y él es un conocedor de aeronáutica".

Credibilidad y ciencia

La FAO la componen hoy una docena de miembros, que se reúnen todos los viernes en la sede del Club Español para analizar los casos que les van llegando. También suelen salir los fines de semana a Punta Lara o Punta Indio para realizar observaciones nocturnas. Todos coinciden en que se sumaron al grupo luego de haber tenido una experiencia personal de avistamiento de ovnis.

"Lo que hacemos nosotros es un abordaje científico del tema -explica Burgos-. De cada 100 casos, 90 son confusión o fraude; te podés confundir con la estación espacial, con el satélite *Iridium* que despide un fogonazo y se apaga, con un avión. Después, personalmente creo que el 9% son prototipos americanos. Y en el 1% restante dejo la puerta abierta para que pueda haber algo de una

La foto de tapa

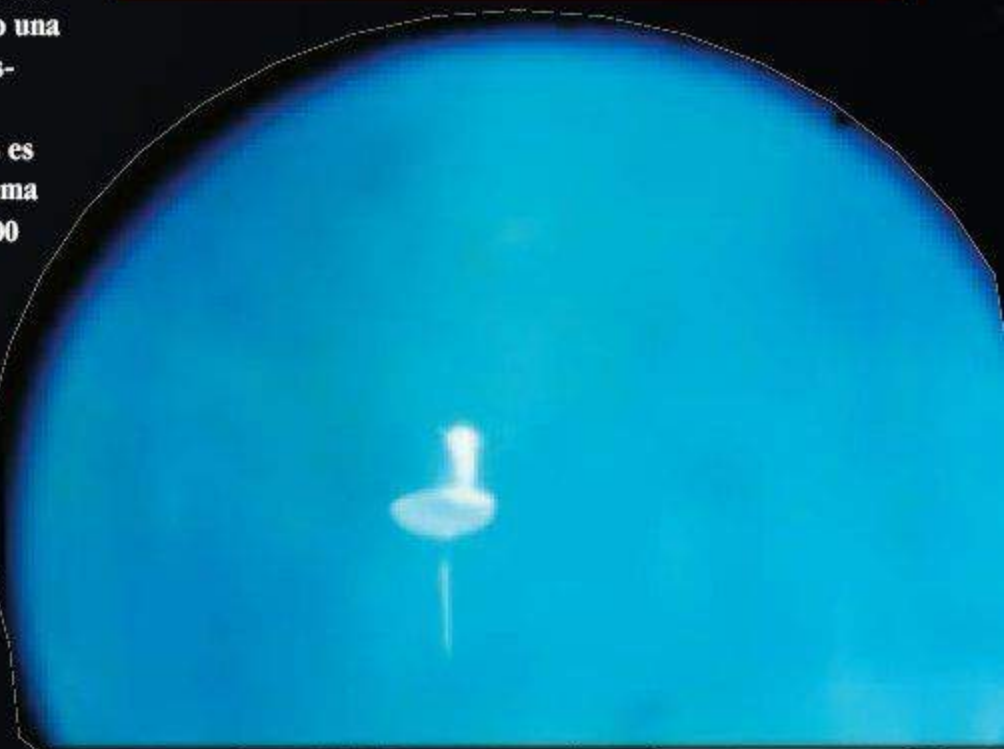
El 17 de septiembre de 1985, los habitantes de Capital Federal, La Plata y alrededores despertaron con una noticia que se repetía en cada radio: desde las 6 de la mañana llegaban reportes de un objeto brillante que se observaba a simple vista en el cielo despejado de esa jornada. El supuesto ovni fue visible hasta las 14 en La Plata y hasta las 18 para quienes le siguieron el rastro, que se perdió en algún punto del oeste bonaerense.

Hasta un periodista de *Nuevediarlo* salió a la "caza" del objeto, en un avión que llegó hasta los 15 mil metros de altura pero, según el piloto, el cuerpo brillante se hallaba a "unos 5 mil metros más arriba". La explicación oficial que se dio es que se trataba de un globo MIR lanzado desde Australia.

"Nosotros realizamos

análisis por computadora en un laboratorio de Mar del Plata, y nos dio que el objeto pasó a 23 mil metros de altura y que tenía un tamaño de 220 metros. Los globos MIR no superan los 100 metros, no vuelan a esa altura y tienen forma de cono, por eso concluimos que se trató de un ovni", reseña Burgos.

Según el investigador, la foto que se muestra en la tapa de *Tiempos* está encerrada en un círculo porque es el extremo del cañón del telescopio ecuatorial del Observatorio Astronómico platense. "Esa foto no la tienen archivada en la institución. La conseguí en febrero de 1986, de alguien que tenía un amigo en el Observatorio. Para mí, es la mejor foto del mundo, porque es un ovni, lo vieron millones de personas y la imagen la sacaron científicos".





A la izquierda, una huella aparecida en la década del '80 en la esquina de 14 y 66 del Parque Saavedra. A la derecha, una de las marcas registradas entre 1995 y 1999 en Plaza Moreno

procedencia extraterrestre”.

Las pretensiones científicas de los ovnilogos suelen chocar con el excepticismo de astrónomos, físicos y demás profesionales involucrados con el estudio del espacio. Sin embargo, Burgos asegura que “acá en el Observatorio hay un astrónomo que investigó y cree en el fenómeno ovni, pero oficialmente te lo va a negar, por el desprestigio científico”.

Ese desprestigio también suele perseguir a los miembros de la FAO. ¿O nunca les dijeron que alguien que investiga ovnis está un poco loco? “Sí, pero lo entiendo porque a mí también me pasa -reconoce Alfredo, miembro de la FAO-; cuando viene alguien y me cuenta que vio a la Virgen, yo no le creo, le digo que fue un delirio. Entonces comprendo que mis amigos no me crean,

porque ellos no han pasado por la experiencia. Si yo viera la Virgen, seguro empiezo a creer, pero si me lo cuentan, no”.

Místicos y pruebas

“El desprestigio del tema ovni se debe a que hubo y aún hay grupos místicos, que hacían viajes astrales y decían que se comunicaban con alienígenas -responde Fernando, otro de los miembros del grupo-. Me acuerdo que en 1986, en Atalaya, un pueblito de Magdalena, había muchos avistamientos. A una señora le apareció una huella y al otro día puso un cartel gigante que decía ‘Welcome, hermanos cósmicos’. Hay gente para todo...”.

“Esa fue la época de Nacha Guevara y el new age -completa Burgos-: iban al campo, se

tomaban de las manos, creían que tenían contactos... Pero nosotros planteamos un abordaje científico. Es más, si tuvieramos dinero para hacer analizar todas las pruebas que tenemos, obviamente tendríamos muchos más resultados”.

¿Y qué resultado tienen hasta ahora? “El único estudio profundo que pudimos hacer es el de los restos encontrados en una huella de Las Piedras, en Uruguay. Lo realizamos en el Instituto de Geología Aplicada, que depende del Museo, y en el Departamento de Mecánica de la Facultad de Ingeniería. Era duraluminio, una aleación que se usa en materia espacial y en aeronáutica. O sea, fue hecho en un laboratorio. Ahora, si es *made in USA* o *made in Marte*, eso es otra cosa”.

Para el final, Burgos deja un vaticinio: “En 1985 anunciamos que se vería una oleada de platos voladores en Sudamérica, y se cumplió. Según nuestros estudios estadísticos, en 2008 habrá otra oleada en la región”.

El Chupacabras

El último caso relacionado con la posible participación de ovnis que ganó las primeras planas se dio en 2002, cuando en campos de la provincia de Buenos Aires y La Pampa aparecieron decenas de vacas muertas y con extrañas mutilaciones. El imaginario popular se lo atribuyó al “Chupacabras”, un extraño ser que, según la leyenda, ataca animales en campos de toda América desde la década del '70.

La hipótesis con que el SENASA cerró el caso no conformó ni a los propios científicos: el organismo oficial le hecho la culpa a un roedor, el ratón hocicudo. “No sólo es un animal que no puede hacer ese tipo de cortes, selectivos y que dejaban las heridas como cauterizadas -señala Burgos-, sino que en la mayoría de las zonas de las mutilaciones jamás se lo había visto antes. Además, aunque se lo quiera tapar, el fenómeno continúa”. Al menos esto último es cierto: entre febrero y junio se reportaron once casos similares en la provincia de Santa Fe, y desde mediados de agosto las mutilaciones se han sucedido en campos del Valle Medio de Río Negro.

“Mi hipótesis personal es que el fenómeno es terrestre, un experimento -sostiene el ovnilogo-. Yo no tengo dudas de que Argentina es una zona liberada para experimentar vacunas y para que bajen objetos, hay aparatos que bajan y suben en cualquier campo. Lo de las vacas mutiladas empezó en Norteamérica, eso te da una pauta”.



Imagen registrada en Miramar por el ingeniero agrónomo Juan Alberto Smith

Los integrantes de la FAO se reúnen los viernes de 19 a 21 en la sede del Club Español, 6 entre 53 y 54. El mail de contacto es burgosluis2002@yahoo.com.ar.